

La Comédiathèque

APOCALIPSIS

JEAN-PIERRE MARTINEZ

Una tragicomedia musical

comediatheque.net

**Este texto se ofrece gratuitamente para su lectura.
Antes de cualquier utilización pública, profesional o amateur, deberá
obtenerse la [autorización del autor](#).**

Apocalipsis

Una tragicomedia musical

Jean-Pierre Martinez

Desde hace ya varias décadas, las olas de calor se suceden, cada vez más tempranas, más largas y más severas. Los «réconds» de temperatura se baten año tras año. La Humanidad parece correr hacia su perdición, incapaz de reformarse para evitar este apocalipsis anunciado. Este implacable mecanismo es el mecanismo mismo de la tragedia: ya sabemos que todo acabará mal, pero no podemos hacer nada para impedirlo...

Jean-Pierre Martinez, dramaturgo y letrista a la vez, ha decidido sin embargo dar la voz de alarma, con sketches y canciones. Con gravedad, aunque no sin humor, nos alerta sobre la fragilidad de la especie humana y sobre lo absurdo de su destino si llegara a desaparecer teniendo, al mismo tiempo, conocimiento del peligro mortal que la amenaza y los medios para evitarlo. A menos que la desaparición de la Humanidad esté inscrita en su ADN, sin que nada pueda cambiar su final programado...

Reparto variable:

Para uno o varios dúos, hasta ocho, de cualquier sexo.

© La Comédiathèque

Las canciones pueden ser interpretadas en directo por los actores de la obra o por cantantes, acompañados por músicos presentes en escena, o cantando sobre una versión instrumental de acompañamiento grabada, facilitada previa solicitud por el autor. Las canciones también pueden difundirse como banda sonora integrada en el espectáculo.

1 – La Caída de Ícaro

Canción La Pecera

2 – Climatoescéptico

Canción Apocalipsis

3 – La Teoría de las Catástrofes

Canción Después de nosotros, el diluvio

4 – La Edad de Piedra

Canción Cuatro estrellas

5 – La rebelión o la revolución

Canción Un breve instante de eternidad

6 – Apocalipsis

Canción Cuidado frágil

7 – Las pompas de jabón

Canción Crash zone

8 – El infierno

Canción Pompas de jabón

1 – La caída de Ícaro

Un personaje hace pompas de jabón. Llega otro y se queda mirándolo. Son niños, o bien adultos vestidos de niños. El sexo es indiferente.

Dos – Es divertido.

Uno – Parece que van a subir hasta el cielo.

Dos – Si no estallan antes.

Uno – ¿Qué será lo que las atrae allá arriba?

Una pausa.

Dos – ¿Conoces a Ícaro?

Uno – ¿Ícaro? No... ¿Es un amigo tuyo?

Dos – Es un mito que nos dejaron los griegos. Ícaro es el hijo de Dédalo. Para escapar del laberinto en el que los han encerrado, fabrican unas alas con cera y plumas. Embriagado por la sensación de poder volar como un pájaro, Ícaro se acerca demasiado al sol. La cera empieza a derretirse y cae al mar.

Uno – Vaya historia...

Dos – Tiene un significado simbólico, claro.

Uno – Ah, ¿sí...?

Dos – Es la noción de hybris. Cuando el Hombre intenta escapar de su condición para convertirse en un dios, los dioses se enfadan con él y lo castigan por su orgullo.

Uno – A mí también me gustaría volar. Como una pompa de jabón.

Dos – Sí... pero una pompa de jabón solo dura unos segundos.

Uno – ¿Porque los dioses la hacen estallar para impedirle subir hasta el cielo?

Dos – Puede ser...

Uno – Entonces me gustaría ser una mariposa.

Dos – Una mariposa solo vive un día.

Uno – ¿Y un pájaro?

Dos – Un cuervo puede vivir más de cien años.

Uno – No me gustaría mucho ser un cuervo.

Dos – A mí tampoco.

Una pausa.

Uno – Hace calor.

Dos – Sí.

Uno – Es verano.

Dos – En verano hace calor.

Uno – Y en invierno hace frío.

Dos – Prefiero el verano. Me gusta cuando hace calor.

Uno – A mí también.

Dos – En verano podemos estar fuera todo el día.

Uno – Hay luz durante más tiempo.

Dos – Y además, en verano, son las vacaciones.

Uno – Me gustaría que fuera verano todo el año, ¿a ti no?

Dos – Sí.

Canción La Pecera

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/la-pecera

Oscuro.

2 – Climatoescéptico

Luz.

Un personaje está ahí, el mismo de antes o no, hombre o mujer. Llega otro.

Dos – Hace un calor de mil demonios...

Uno – ¡Ah, no! No vas a empezar tú también.

Dos – ¿Qué?

Uno – Es verano, hace calor. Es normal. Tampoco vamos a hacer un drama.

Dos – Ah, no, pero es que hoy...

Uno – Nos dan la lata con eso mañana y noche en las noticias. Que hace mucho calor. Que hay que acordarse de hidratarse. Que no hay que dejar a la suegra a pleno sol dentro del coche...

Dos – Ya, pero... Es verdad que hace calor.

Uno – Hace calor, hace calor... No más que de costumbre. Nos toman por idiotas, te lo digo yo.

Dos – Al parecer, hoy se han vuelto a batir récords.

Uno – Récords... Qué tontería... Esto tampoco son los Juegos Olímpicos.

Dos – La verdad es que los récords de calor son los únicos que aún conseguimos batir en este país de mierda.

Uno – Todo eso son gilipolleces, te lo digo yo. ¡Es por culpa de los ecologistas!

Dos – ¿Es por culpa de los ecologistas que haga calor?

Uno – En cualquier caso, es por culpa de los ecologistas que nos estén dando la matraca con la ola de calor todo el santo día.

Dos – Es verdad que dan por saco, estos ecologistas, pero bueno...

Uno – Si hace calor, eso les da argumentos, ¿entiendes?

Dos – ¿Argumentos?

Uno – Les da agua para su molino, si lo prefieres.

Dos – ¿Para su molino?

Uno – Para sus aerogeneradores, si lo prefieres.

Dos – ¿Los aerogeneradores funcionan con agua?

Uno – Sí, bueno, yo me entiendo...

Dos – Tú eres el único...

Uno – Tampoco te lo voy a explicar con dibujitos. Hace calor: ¡votadme! Así pasaréis menos calor.

Dos – ¿Y qué?

Uno – ¿De verdad crees que si eligiéramos a una presidenta ecologista haría menos calor en verano?

Dos – No sé... Quizá. A los ecologistas nunca los hemos probado.

Uno – Hace calor, vale... Te compras un aire acondicionado y ya está.

Dos – Un aire acondicionado... No es precisamente barato, ¿eh? Y además no es muy ecológico, ¿no?

Uno – ¿Un aire acondicionado no es muy ecológico? Mejor me voy, mira. Antes de que me ponga nervioso.

Canción Apocalipsis

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/apocalipsis

Oscuro.

3 – La teoría de las catástrofes

Luz.

Un personaje está ahí, hombre o mujer. Llega otro.

Dos – Hace calor, ¿no?

Uno – Sí... Cada año hace un poco más de calor que el año anterior.

Dos – Y durante un poco más de tiempo.

Uno – Al principio eran unos días.

Dos – Una semana como mucho.

Uno – Lo llamábamos un episodio.

Dos – Sí. Un episodio de ola de calor.

Uno – Ahora ya no es un episodio, tenemos toda la temporada.

Dos – Y las temporadas se suceden, con cada vez más episodios.

Uno – Como en Netflix.

Dos – Ahora son más de seis meses al año.

Uno – Pronto hablaremos de un intermedio de frescor, de vez en cuando.

Dos – Como una pausa publicitaria antes de que continúe la serie.

Uno – ¿Cómo hemos podido dejar que esto ocurriera sin reaccionar...?

Dos – Porque siempre hemos antepuesto el corto plazo al largo plazo.

Uno – Sí. La tasa de paro o el precio de la gasolina antes que la supervivencia de la Humanidad.

Dos – Medio grado más cada año no parece gran cosa.

Uno – Pero al cabo de diez años son cinco grados.

Dos – Y al cabo de medio siglo son veinticinco grados.

Uno – Y veinticinco grados es mucho.

Dos – Demasiado.

Uno – ¿Todavía podemos detener esta máquina infernal?

Dos – Hasta ahora, no hemos hecho más que intentar minimizar los síntomas, sin atacar realmente las causas de la enfermedad.

Uno – Y ahora ya es demasiado tarde.

Dos – En todo caso, eso es lo que nos dicen.

Uno – Los que nos dicen eso están cómodamente instalados en su casa, al borde de la piscina.

Dos – O dentro, con el aire acondicionado.

Uno – Su aire acondicionado, que expulsa el calor al exterior. Allí donde nosotros estamos condenados a vivir, aunque solo sea para ir a trabajar o hacer la compra.

Dos – Hay que llenar la nevera.

Uno – Es una locura, si lo piensas. Toda la porquería que nos venden la guardamos bien fresquita en un frigorífico, mientras nosotros nos morimos literalmente de calor en nuestras jaulas de conejos.

Dos – Al menos, cuando nos morimos, nos meten en una cámara frigorífica.

Uno – Hasta que nos incineran... expulsando aún más carbono a la atmósfera.

Dos – Sí, pero ¿qué podemos hacer?

Uno – Nada.

Dos – Eso es lo que los matemáticos llaman la teoría de las catástrofes.

Uno – ¿La teoría de las catástrofes?

Dos – Cómo la evolución continua y muy progresiva de un solo parámetro provoca de pronto, en un momento preciso, una ruptura brutal de la continuidad y un vuelco irreversible.

Uno – ¿Por ejemplo?

Dos – Una rama en la que estamos sentados, que vamos serrando lentamente, y que acaba rompiéndose de golpe, arrastrándonos en su caída.

Uno – Ya veo... Es lo que se llama la gota que colma el vaso, ¿no?

Dos – Exactamente. Es como con la subida de las aguas.

Uno – O el barco que se está hundiendo porque hay un agujerito en el casco.

Dos – El agua sube un centímetro cada hora. Apenas se nota y, de momento, no cambia nada.

Uno – Pero al final de la semana, el barco se ha hundido más de un metro.

Dos – Pensamos que no vale la pena interrumpir el crucero por eso y poner el barco en dique seco para tapar el agujero. Pero, llegado un momento, el barco se irá a pique de golpe, y ya nada podrá mantenerlo a flote.

Uno – Sabemos que al cabo de un mes el barco se habrá hundido, pero el capitán no se atreve a dejar a la tripulación en paro. Y mientras el crucero se divierte...

Dos – La teoría de las catástrofes también se aplica a los fenómenos sociales. Durante siglos, el pueblo acepta la tiranía sin rechistar, y luego, de pronto...

Uno – Demasiado es demasiado.

Dos – Y llega la revolución.

Una pausa.

Dos – Los franceses consiguieron guillotinar a un rey para hacer su revolución, pero somos incapaces de rebelarnos para detener esto.

Uno – ¿A quién podríamos guillotinar?

Dos – No sé... ¿Al rey de Inglaterra?

Uno – ¿Crees que el rey de Inglaterra es responsable del calentamiento global?

Dos – No, pero guillotinar a un rey nos aliviaría un poco, ¿no?

Uno – Sí...

Canción Después de nosotros, el diluvio

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/despues-de-nosotros-el-diluvio

Oscuro.

4 – La edad de piedra

Luz.

Un personaje, hombre o mujer, está ahí. Llega otro.

Uno – Nos estamos asfixiando. ¿Qué está pasando?

Dos – El aire acondicionado ha dejado de funcionar.

Uno – ¿No has conseguido ponerlo otra vez en marcha?

Dos – No está averiado... pero ya no hay electricidad.

Uno – Tampoco tenemos agua.

Dos – Ni internet.

Uno – ¿Cuánto tiempo vamos a aguantar así?

Dos – ¿Sin internet?

Uno – ¡Sin agua! Y sin aire acondicionado...

Dos – ¿A cuánto estamos ahora?

Uno – Rozamos los sesenta grados... ¡Es una locura!

Dos – Es como con el sistema público de pensiones. Los viejos pensaban que el calentamiento global sería el problema de sus nietos.

Uno – Los viejos han muerto, y sus nietos están jubilados.

Dos – Y ahora también es el problema de los viejos.

Uno – Tanto nos dijeron que no se podía hacer nada sin aumentar el déficit y el paro... Ahora hemos alcanzado el pleno empleo y hemos reducido el déficit...

Dos – Pero vamos a morir todos...

Uno – Este país era el más hermoso del mundo. Se ha convertido en un desierto.

Dos – La población del planeta ya se ha reducido a la mitad.

Uno – Pensábamos que los únicos que morirían serían los que no tenían aire acondicionado.

Dos – Así que a los que sí lo tenían les daba igual.

Uno – Y ahora, los que tienen aire acondicionado ya no tienen electricidad para hacerlo funcionar.

Dos – Salvo los que tienen un generador...

Uno – Hasta que se queden sin gasolina para ponerlo en marcha.

Dos – Al parecer, las pocas decenas de multimillonarios que poseen el 90 % de la riqueza mundial están construyendo una nave espacial para abandonar la Tierra.

Uno – ¿Para ir adónde?

Dos – No sé... A otro planeta, supongo... Para volver a hacer exactamente lo mismo.

Uno – Pero nosotros estamos condenados a morir aquí.

Dos – ¿Cómo hemos podido dejar que esto ocurriera...?

Uno – Al principio, cuarenta grados en verano parecía inimaginable. Luego se convirtió en la norma. Llegamos a los cincuenta. Cuarenta grados pasó a ser los buenos viejos tiempos. Hoy superamos los sesenta.

Dos – El aire acondicionado era un lujo. Se ha convertido en una cuestión de supervivencia.

Uno – Y ahora el aire acondicionado ya no funciona.

Dos – Ha llegado el momento de pagar por nuestra ceguera de los últimos cincuenta años.

Uno – ¿Crees que aún podemos invertir la tendencia?

Dos – Nos dicen que no. A menos que volvamos a la edad de piedra...

Uno – Volver a la edad de piedra. Si esto sigue así, ya ni siquiera tendremos esa posibilidad...

Canción Cuatro estrellas

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/cuatro-estrellas

Oscuro.

5 – La rebelión o la revolución

Luz.

Un personaje, hombre o mujer, está ahí. Llega otro.

Uno – ¿Qué es ese jaleo?

Dos – Un motín.

Uno – ¿Un motín?

Dos – En la periferia la gente no tiene aire acondicionado. Se muere de calor. Literalmente. Así que suben a la capital. Invaden todos los lugares climatizados. Oficinas, administraciones, ministerios... La policía intenta impedirles la entrada...

Uno – Incluso se oyen disparos...

Dos – Si me hubieran dicho que un día la gente se pelearía por un poco de frescor...

Uno – Un poco de frescor... Se pelean por sobrevivir, simplemente...

Dos – ¿Y el Gobierno no hace nada?

Uno – El presidente se dirigirá esta noche a la nación... desde su despacho climatizado.

Dos – ¿Y qué nos va a decir esta vez? ¿Que hay que cerrar las persianas durante el día? ¿Que hay que acordarse de hidratarse?

Uno – Lo sabían. No hicieron nada durante todos estos años.

Dos – Y ahora nos dicen que ya no se puede hacer nada. Que es demasiado tarde. Que hay que adaptarse si no queremos desaparecer, como los dinosaurios.

Uno – Nosotros también lo sabíamos. Y tampoco hicimos nada.

Dos – ¿Qué podíamos haber hecho?

Uno – Podíamos habernos rebelado. En el pasado, fuimos capaces de hacer una huelga general por subidas salariales. Y nunca fuimos capaces de hacer lo mismo para no morirnos de calor, o para no quedar sumergidos por la subida de las aguas.

Dos – Porque es un problema mundial. La gente se decía: de qué sirve dejar de contaminar aquí, si el resto del mundo sigue quemando carbón y petróleo. Para poder inundarnos con productos baratos.

Uno – Es verdad. Nos faltó solidaridad. Y ahora vamos a palmarla todos. Juntos.

Dos – Pensábamos que solo los hombres eran mortales, no la Humanidad. Sin embargo, a escala del universo, la Humanidad existe desde hace apenas un instante. ¿Cómo pudimos creer que viviría para siempre?

Uno – Nos burlamos de los dinosaurios porque no supieron adaptarse. Pero los dinosaurios dominaron la Tierra durante casi 200 millones de años. La Humanidad como tal solo existe desde hace unas decenas de miles de años, y ya está al borde de la extinción.

Dos – Y además los dinosaurios sucumbieron a una causa exterior. La caída de un meteorito. No tuvieron mucho tiempo para adaptarse. Los hombres van a palmarla por las consecuencias de su propio comportamiento, porque son incapaces de cambiarlo.

Uno – Como un fumador o un alcohólico, que se muere de cáncer porque no tuvo la voluntad de dejar de beber o de fumar a tiempo.

Dos – Es como si el final de la Humanidad ya estuviera inscrito en sus propios genes. El hombre es una bomba de relojería.

Uno – Y la cuenta atrás ha empezado...

Una pausa.

Dos – ¿Sabes de dónde viene la palabra canícula?

Uno – No, pero me da que me lo vas a contar...

Dos – En latín, *canicula* significa perrita, que es el nombre de la estrella Sirio, situada en la constelación del Can Mayor. En la Antigüedad se pensaba que, cuando Sirio salía al mismo tiempo que el Sol, su calor se sumaba al de este y provocaba los grandes calores del verano.

Uno – O sea que la canícula no es cosa de ayer...

Dos – No... Y el calentamiento global tampoco. Al empezar a hacer fuego, fueron los hombres prehistóricos quienes pusieron en marcha este proceso mortífero, que se aceleró a partir de la revolución industrial.

Uno – Lo que haría falta es hacer una segunda revolución industrial, pero al revés. Para detener esta máquina infernal...

Dos – ¿Crees que podría empezar con este motín?

Uno – Falta saber si es una revolución o una simple revuelta...

Canción Un breve instante de eternidad

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/un-breve-instante-de-eternidad

Oscuro.

6 – Apocalipsis

Luz.

Un personaje, hombre o mujer, está ahí. Llega otro.

Uno – ¿Has oído la radio?

Dos – ¿La radio? ¿Eso todavía existe?

Uno – Desde que la última cadena de televisión dejó de emitir, han vuelto a abrir una emisora de radio.

Dos – ¿Y qué?

Uno – Esta vez creo que es el final.

Dos – ¿El fin del mundo, quieres decir?

Uno – El fin de la Humanidad, en todo caso.

Dos – Es verdad que la Tierra, por su parte, ha visto cosas peores. Períodos glaciares, períodos de sobrecalentamiento, caídas de meteoritos...

Uno – Al cabo de unos siglos, la Tierra se recuperará, eso seguro. Pero nosotros...

Dos – Quisimos volar demasiado alto. Demasiado deprisa. Nos quemamos las alas. Y ahora estamos en caída libre. Nos vamos a estrellar todos.

Uno – Eso me recuerda a algo...

Dos – ¿Y qué dicen en la radio?

Uno – Dicen que hay que rezar.

Dos – ¿Rezar?

Uno – La única radio que aún podemos escuchar es una radio que nos anuncia que el apocalipsis será mañana. Y que hay que prepararse.

Dos – ¿Prepararse? ¿Cómo?

Uno – Rezando, precisamente...

Dos – Ojalá con todas sus oraciones hubieran podido evitar esto.

Uno – Y eso que, desde que existe la Humanidad, oraciones ha habido unas cuantas.

Dos – Habríamos hecho mejor en rezar un poco menos y actuar un poco más.

Uno – Después de cada catástrofe natural, terremoto, inundación, incendio forestal... En medio de las fosas comunes, los supervivientes daban gracias a Dios por haber salvado su pequeña persona.

Dos – Y aún hoy, los pocos supervivientes muy provisionales de este apocalipsis siguen dando gracias a su Dios.

Uno – ¿Crees que el último superviviente de la Humanidad, antes de desaparecer, seguirá dando gracias a Dios por haberlo salvado?

Dos – Lo que está claro es que Dios desaparecerá con el último hombre lo bastante gilipollas como para creer en él.

Uno – Es una de las pocas razones para tener esperanza ante la perspectiva de este apocalipsis...

Canción Cuidado frágil

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/cuidado-fragil

Oscuro.

7 – Pompas de jabón

Luz.

Un personaje, hombre o mujer, hace pompas de jabón. Llega otro.

Dos – ¿Qué haces...?

Uno – Pompas de jabón.

Dos (*perplejo*) – Eso ya lo veo... Pero quiero decir...

Uno – ¿Nunca has hecho pompas de jabón?

Dos – Sí... Seguro... Cuando tenía cinco o seis años, supongo...

Uno – Sí... Yo también... He decidido volver a hacerlo...

Dos – Ah, sí...

Uno – ¿Sabes lo que decía Nietzsche sobre las pompas de jabón?

Dos – ¿Nietzsche?

Uno – «Para mí, las mariposas, las pompas de jabón y los seres humanos que se les parecen son los que más saben de la felicidad.»

Dos – ¿Nietzsche dijo eso?

Uno – En *Así habló Zaratustra*.

Dos – Bueno...

Uno – Ya ves... Nietzsche también hacía pompas de jabón.

Dos – Vale...

Uno – ¿Y tú por qué lo dejaste?

Dos – ¿Dejar? ¿Dejar qué?

Uno – De hacer pompas de jabón. Decías que las hacías cuando tenías cinco o seis años. ¿Por qué dejaste de hacerlas?

Dos – No sé... Al cabo de un tiempo, pasé a otra cosa, supongo.

Uno – Otra cosa... ¿A qué, por ejemplo?

Dos – Después... empecé a fumar.

Uno – De acuerdo... Pero fumar...?

Dos – Sí, porros también.

Uno – ¿Y después...?

Dos – Después... también lo dejé.

Uno – ¿Y ahora?

Dos – Ahora vapeo.

Uno – Deberías intentar volver a las pompas de jabón.

Dos – Sí, quizá... *(Una pausa)* ¿Seguro que estás bien?

Uno – Sí, ¿por qué?

El otro mira a su alrededor.

Dos – Hacía tanto tiempo que no venía aquí.

Uno – Sí...

Dos – ¿Y tú?

Uno – ¿Yo?

Dos – ¿Cuánto tiempo hace?

Uno – No sé... Debe de hacer... En realidad, no estoy seguro de haber venido antes, ¿no?

Dos – No... No, yo tampoco...

El otro también mira a su alrededor.

Uno – En todo caso, no ha cambiado nada.

Dos – No...

Silencio.

Uno – Al mismo tiempo...

Dos – ¿Qué?

Uno – ¿Cómo podemos saber que no ha cambiado, si nunca habíamos venido antes?

El otro vuelve a mirar a su alrededor.

Dos – No hay nada. ¿Cómo quieres que haya cambiado?

Uno – Es verdad... La nada no cambia, ¿no?

Dos – No.

Una pausa.

Uno – ¿Sabes lo que dijo Nietzsche sobre la nada?

Dos – No... *(Espera que el otro se lo aclare, pero el otro no dice nada)* ¿Qué dijo?

Uno – Ni idea...

Dos – Entonces, ¿por qué me preguntas qué dijo Nietzsche sobre la nada?

Uno – Pues... Para saberlo... Pensé que quizá tú lo sabías...

Dos – ¿Lo que dijo Nietzsche sobre la nada? ¿Pensaste que yo lo sabía?

Uno – Tienes razón, es una tontería. Además, quizá no dijo nada en absoluto.

Dos – ¿Sobre la nada?

Uno – Sí.

Dos – No decir nada sobre la nada seguramente es lo mejor que se puede hacer, ¿no?

Uno – Sí...

Dos – Debes de estar confundiéndolo con Sartre.

Uno – ¿Sartre dijo algo sobre la nada?

Dos – Creo que sí... ¿No?

Uno – Sí, quizá.

Dos – ¿Pero qué...?

Uno – Esto...

Canción Crash zone

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/crash-zone-spanish-version

Oscuro.

8 – El infierno

Luz.

Un personaje, hombre o mujer, está ahí. Llega otro.

Dos – ¿Sigues aquí...?

Uno – ¿Dónde quieres que esté?

Dos – Es verdad, tienes razón...

Una pausa.

Uno – Entonces ahora nos tuteamos, ¿no?

Dos – No sé... Sí... ¿Por qué no? ¿Antes nos hablábamos de usted?

Uno – ¿Antes de qué?

Dos – Antes... Antes de tutearnos...

Uno – No sé... No me acuerdo.

Dos – Yo tampoco.

Uno – ¿Prefieres que nos tratemos de usted?

Dos – No, no... Con todo el tiempo que hace que nos conocemos...

Uno – Claro... *(Una pausa)* Por cierto, ya no me acuerdo... ¿Dónde nos conocimos?

Dos – Aquí, creo.

Uno – De acuerdo...

Dos – ¿Qué?

Uno – ¿No habíamos dicho que nunca habíamos venido aquí? ¿Que era la primera vez?

Dos – Sí...

Uno – ¿Cómo íbamos a habernos conocido aquí, si nunca hemos venido?

Dos – Ah, sí, ahí tienes razón.

Uno – Pues sí...

Dos – Es curioso. Y, sin embargo, tu cara me sonaba.

Uno – ¿Ah, sí...?

Dos – Tenía la impresión de haberte visto ya en alguna parte.

Uno – Entonces debimos de conocernos en otro sitio.

Dos – Sí... (*Una pausa*) ¿En otro sitio...?

Uno – Si no nos hemos conocido aquí... ni en otro sitio, es que no nos habíamos conocido nunca antes, ¿no?

Dos – Sí, tiene sentido...

Uno – ¿Eso quiere decir que, en realidad... no nos conocemos?

Dos – Sí...

Silencio.

Uno – Entonces, ¿por qué nos tuteamos?

Dos – Quizá nos conocimos... en otra vida.

Uno – ¿Cómo que en otra vida? Solo se vive una vez, ¿no? Bueno, no sé... Eso es lo que siempre me han dicho...

Dos – Tengo una explicación, pero no sé si te va a gustar.

Uno – Llegados a este punto...

Dos – Si solo se vive una vez, si no nos hemos conocido nunca ni aquí ni en otro sitio, y aun así nos conocemos... es que no estamos en ninguna parte.

Uno – Y sobre todo, es que estamos muertos...

Dos – No veo otra explicación. ¿Y tú?

Uno – No, yo tampoco. (*Una pausa*) Y... ¿de qué habríamos muerto, entonces?

Dos – ¿De qué?

Uno – Sí, de qué. Habremos muerto de algo, ¿no?

Dos – O sea, te digo que estamos muertos, y la primera pregunta que se te ocurre es de qué hemos muerto.

Uno – Tampoco hace falta ponerse desagradable... Me pregunto si al final no será mejor que nos tratemos de usted.

Dos – Yo qué sé... Hay muchas formas de morir... pero el resultado es el mismo, ¿no?

Uno – Sí, no te falta razón...

Una pausa.

Dos – Falta saber si estamos en el paraíso o en el infierno.

Uno – Debemos de estar en el infierno.

Dos – ¿Por qué?

Uno – Hace muchísimo calor, ¿no?

Dos – Sí, ahora entiendo mejor la expresión «arderéis en el infierno».

Uno – En el paraíso debe de haber aire acondicionado. Y además... en el paraíso deberíamos estar solos, ¿no?

Dos – ¿Solos? ¿En aislamiento, quieres decir?

Uno – Es verdad que en la cárcel meten en aislamiento a los presos rebeldes para castigarlos.

Dos – Entonces, ¿por qué dices que en el paraíso deberíamos estar solos?

Uno – ¿No fue Sartre quien dijo: «el infierno son los otros»?

Dos – ¿Sartre? Sí, quizá...

Uno – Si el infierno son los otros, en el paraíso uno debe de estar solo, ¿no?

Dos – Sería lógico, en todo caso.

Una pausa.

Uno – No nos acordamos de nada. ¿Por qué me acuerdo de Sartre?

Dos – Y de Nietzsche.

Uno – ¿Tú te acuerdas de algo?

Dos – No sé... Me acuerdo... de que ya hacía calor.

Uno – ¿Calor?

Dos – Muchísimo calor.

Uno – Pero calor... ¿como aquí?

Dos – Sí, eso es... Como en el infierno. Pero en la Tierra.

Uno – Entonces así habríamos muerto...?

Dos – ¿Así?

Uno – Un golpe de calor. Pasa.

Dos – Sí... Quizá nos habíamos ido de excursión por el desierto, sin agua, y morimos de sed.

Uno – O quizá hemos muerto todos.

Dos – ¿Todos? ¿El fin del mundo, quieres decir?

Uno – El fin de la Humanidad, en todo caso.

Dos – Entonces, ¿por qué solo estamos nosotros dos?

Uno – Quizá fuimos los dos últimos.

Dos – Quizá... Como Adán y Eva fueron los dos primeros.

Uno – Lo que está claro es que esto no se parece mucho al jardín del Edén.

Dos – No... Se parecería más bien a...

Uno – A nada.

Dos – Sí.

Uno – Yo también me acuerdo. Hacía muchísimo calor.

Dos – Cada año hacía un poco más de calor.

Uno – Todos los árboles murieron.

Dos – La Tierra se convirtió en un desierto.

Uno – Ya no teníamos agua.

Dos – Acabamos muriendo de sed.

Una pausa.

Uno – Pero entonces... ¿estamos en el infierno, o seguimos en la Tierra?

Dos – ¿Qué más da?

Uno – Tienes razón... Para qué un infierno, si hemos conseguido convertir la Tierra en un horno.

Una pausa.

Dos – Es curioso, por cierto...

Uno – ¿Qué?

Dos – ¿Tú tienes sed?

Uno – No.

Dos – Yo tampoco.

Uno – Habrá que creer que, cuando uno está muerto, ya no tiene sed.

Dos – Alguna ventaja tenía que tener estar muerto. (*Una pausa*) Ya no tenemos sed... pero seguimos teniendo el mismo calor.

Uno – Somos bien poca cosa.

Dos – Esto me recuerda a la historia de la rana que quería hacerse tan grande como el buey.

Uno – Y se hinchó tanto que acabó reventando.

Dos – O esas burbujas financieras de las que se hablaba antes a propósito de la Bolsa. La Humanidad vivía dentro de una burbuja, que acabó estallando.

Uno – Como ves, los filósofos también dicen muchas tonterías.

Dos – ¿Los filósofos?

Uno – Nietzsche, a propósito de las pompas de jabón, que supuestamente sabían más que nadie sobre la felicidad.

Dos – Sí. La Humanidad entera era una pompa de jabón.

Uno – Y acabó estallando.

Dos – Pop... Y ya está. Nada más.

Uno – Hasta la próxima pompa.

Dos – Que estallará a su vez mucho antes de alcanzar las estrellas.

Uno – Sí, somos pompas de jabón.

Dos – Pero ¿quién hace las pompas...?

El primero vuelve, como al principio, a hacer pompas.

Canción Pompas de jabón

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/pompas-de-jabon

Oscuro.

Fin.

Canción La Pecera

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/la-pecera

Creemos saberlo todo
Átomos y agujeros negros
Infierno y purgatorio
Nuestra propia historia
Desde la piedra y el fuego
Hasta palacios y reinos
Viajamos hasta la Luna
Ya ponemos rumbo a Marte
Nuestras hazañas llenan portadas
Pero todo es una farsa
Sabemos qué tiempo hará mañana
Pero nunca hay tiempo para nada

Somos los chiflados de la pecera
Peces rojos en un vaso de agua
Luchas, guerras, conquistas espaciales
Tan solo una tormenta en la pecera
Somos los chiflados de la pecera
Dando vueltas en una trampa de cristal
Nuestra cárcel es un vaso de agua
Si lo rompemos, nos va a doler

Un pez rojo no es muy listo
No oye nada y es corto de vista
Y lo peor: no tiene memoria
No hay mucha esperanza en esta historia
Detrás del cristal, lo poco que se ve
No se puede comprobar: hay que creer
A veces, a través del sucio cristal
Creemos distinguir una forma ideal
¿Será la mano que nos da de comer
La del cristalero que nos encierra aquí?
¿Es él quien nos ha metido en este lío?
¿Un dios, un monstruo, un aprendiz de brujo?

Somos los chiflados de la pecera
Peces rojos en un vaso de agua
Luchas, guerras, conquistas espaciales
Tan solo una tormenta en la pecera
Somos los chiflados de la pecera
Dando vueltas en una trampa de cristal
Nuestra cárcel es un vaso de agua
Si lo rompemos, nos quedamos sin agua

Al menos, en esta cárcel de cristal
No demos gracias a nuestro carcelero
Solo porque nos deja entrever
Lo que nunca llegaremos a ver

Somos los chiflados de la pecera
Peces rojos en un vaso de agua
Luchas, guerras, conquistas espaciales
Tan solo una tormenta en la pecera
Somos los chiflados de la pecera
Dando vueltas en una trampa de cristal
Nuestra cárcel es un vaso de agua
Si lo rompemos, caeremos desde muy alto

Ya no recuerdo qué os estaba contando
Lo he olvidado todo, ya no me acuerdo
Los peces rojos, como es bien sabido
Nunca escriben libros de historia
Ni los amnésicos escriben sus memorias

Canción Apocalipsis

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/apocalipsis

Bajo la sombrilla en la terraza
Al borde de la piscina
O bien fresquitos dentro de casa
Con el aire puesto a tope
Tomándose un gin-tonic con hielo
Con el polo de su marca favorita
Muy tranquilos te explican
Que el calentamiento global es un mito
Son los climaescépticos

Como ellos no tienen calor
El termómetro debe fallar
Al fin y al cabo es verano
Y en verano tiene que apretar

Hace calor, que no cunda el pánico
Somos los climaescépticos
Hace calor, es solo la estación
Y nosotros siempre tenemos razón

Pienso, luego existo»... ¡qué más da!
No hace falta pensar para opinar
En democracia cualquier gilipollas puede decir
No lo pienso: estoy seguro. Y con eso me basta
¿Quiénes son todos esos ecologistas
Que dicen que esto parece un horno?
Y encima, si ahora pasan calor
Va a ser por culpa de mi todoterreno
¿Para qué montar tanto drama?
Deben de estar enfermos
Ya se sabe: cuando uno tiene fiebre
La culpa siempre es del termómetro

Si eres gilipollas, eres gilipollas
Ya conocéis el refrán
Pero no por ser gilipollas
Vas a dejar de dar lecciones a los demás

Hace calor, que no cunda el pánico
Somos los climaescépticos
Los héroes del pensamiento crítico
Los salvadores de la República

Climaescéptico
Usted tiene razón
Los científicos
No tienen ni idea, no
Aguafiestas
Siempre dando la lata
Manipuladores
Quizá espías con corbata
Usted lo ha entendido todo
Sin tener que estudiar
Con una opinión basta
Y una certeza, mucho más

Ayer antivacunas
Hoy climaescéptico
Mañana contra el MeToo
Y siempre conspiranoico
Somos los negacionistas

Mientras tanto, en las obras
El obrero curra a cincuenta grados
Antes de volver a su barrio
A achicharrarse en su piso recalentado
Mientras frente a las costas de África
Se hacinan en pateras para cruzar el mar
Curiosamente, entre los refugiados climáticos
No se ven muchos climaescépticos

Canción Después de nosotros el diluvio

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/despues-de-nosotros-el-diluvio

Ya no hay estaciones
Eso decían antes
Por culpa de la bomba atómica
Y tenían razón
Sonaba a broma. Era verdad
El mundo ya solo tiene una estación
Un invierno nuclear
Quemamos nuestra propia casa
Y luego gritamos: ¡Fuego!
Le rezamos a Dios
Y encendimos guerras de religión
La historia del hombre es una historia de locos
Los pirómanos éramos nosotros
Bomberos incendiarios.
Eso viene de lejos

La humanidad abandonó al Hombre
El Hombre convirtió la Tierra en un desierto
Pero la humanidad no abandonará la Tierra
Cuando ya no puedes desertar
Te conviertes en desierto

Los que creían en el séptimo cielo
Los negacionistas climáticos
Los jinetes del Apocalipsis
Los ecoterroristas
Los que pensaban construir
Un arca para poder huir
No queda ningún refugio
Después de nosotros, el diluvio

De desacuerdos de mentira
A ganar a cualquier precio
De guerras a armisticios
De derrotas a desastres
Del calentamiento global
Al deshielo del Ártico
De una simple marea negra
A un tsunami de oro negro
Por fin llegó la gran noche
Entre todos planeamos
Un suicidio colectivo
Y falsificamos la receta
De nuestros cuidados paliativos

El paraíso queda lejos
Para llegar hasta allí nadando
Y el infierno
Del naufragio no saldremos
Aire no nos falta
Pero luces, las justas
Vamos tan campantes
Sin cambiar nunca de ruta
Con los pies sobre la Tierra
Demasiado terrenales
Para irnos a las estrellas
Nos quedan años luz de viaje
A menos que algún día
Nos podamos teletransportar
Las estrellas están tan lejos
Que algunas ya pueden no estar

Los que creían en el séptimo cielo
Los negacionistas climáticos
Los jinetes del Apocalipsis
Los ecoterroristas
Los que pensaban construir
Un arca para poder huir
No queda ningún refugio
Después de nosotros, el diluvio

Si aún pudiéramos salvar a la humanidad
¿Merecería ser salvada?
Porque la humanidad
No es solo su huella de carbono
La humanidad es gilipollas
¿Hay que perdonarla?

Los que creían en el séptimo cielo
Los que no creían demasiado
Estamos todos en el mismo barco
El barco se hunde
¿Qué nos queda?
Un agujero en el agua
Y un arcoíris en el cielo

No hay refugio
Ni truco ni subterfugio
Después de nosotros
El diluvio

Canción Cuatro estrellas

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/cuatro-estrellas

Tantas estrellas en el cielo
Tantos ojos, tantos destellos
Nos contemplan sin mirarnos
Nos imaginan entre nubes
Tienden al cielo un espejo
Nos inventan a su imagen

Tenemos nuestros científicos
También nuestros políticos
Tenemos presidente
Tenemos académicos
Nuestros sabios y expertos
Nuestras pelis de serie B
Hasta hemos inventado
A los hombrecillos verdes
Detrás de los telescopios
¿Cómo poder imaginar
Que en el silencio del cosmos
Haya otra humanidad?

¿Hay que ser tan arrogantes
Para creernos solos en el universo?
¿Tan cándidos para inventarnos un Dios
Tan ingenuos para rezarle luego?
¿Hay que ser tan perversos
Para hacer de nuestro Dios
Un tirano aquí en la Tierra?

A los profetas profesionales
Y su música militar
Yo siempre preferiré
La música de las esferas
A las certezas de los sabios
Los sueños del paseante solitario
A las preguntas con una sola respuesta
El asombro, la duda y el misterio

Un pequeño paso para el hombre
Un salto a lo desconocido
Una palabra, una posdata
Y queda el trato concluido
Nos prometieron la Luna
Los sueños de Galileo

Alfombras voladoras
Las mil y una noches
La Tierra es redonda
Habrá que conformarse
Con los anillos de Saturno
Y después de los Reyes Magos
Alfombras de bombas
Sobre Galilea

La soledad entre la gente
Ese parece nuestro destino
Civilización por todas partes
Humanidad en ningún sitio

¿Llegaremos algún día
A conocer a nuestros compañeros de
cautiverio?
¿Y por qué iban a querer
Compartirlo con nosotros?
Tanto les hemos dado
A nuestros colonizados
¿Y si esos hombrecillos verdes
No estuvieran precisamente
De buena Luna?

Danos hoy
Los sueños de mañana
La cabeza entre las estrellas
Y las manos enlazadas
Danos hoy
Los sueños de mañana
La mirada hacia las estrellas
Y caminemos de la mano

El cuento va al revés
Somos como mariposas
Tenemos el tiempo contado
Apenas ha comenzado
La estación de los amores
Y ya está llegando
El final

Canción Un breve instante de eternidad

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/un-breve-instante-de-eternidad

La vida es corta
La muerte también
No hay tiempo para descansar

El último sueño
No es el último
Tampoco es el primero
No es el sueño eterno
Solo una pequeña siesta
Un breve instante de eternidad
Antes de volver a despertar
Despertares de repente
Despertares para siempre
Hasta el fin de los tiempos
La vida dura poco
Noventa primaveras
De los primeros años
No nos acordamos
En los últimos años
Ya no nos acordamos

No habríamos dicho que no
A unas décadas más
Solo por ver crecer
A nuestros nietos
Solo por ver
Qué tal le iría al mundo
Sin nosotros
¿Nos hemos perdido lo mejor?
¿Nos hemos librado de lo peor?

La eterna juventud
No queremos morir
Pero si somos inmortales
¿nos queda algún porvenir?
El fin del mundo nos da igual
No estaremos para verlo
Después de nosotros, el diluvio
Quien viva, lo verá
Y quien muera no verá nada

Unos años intentando
Hacer algo con nuestra vida
Entender algo de la vida
Y se acaba enseguida
No hemos hecho gran cosa
Ni hemos entendido nada
A los amigos que se van
los lloramos
Las civilizaciones que mueren
Las olvidamos
Un paso adelante
Un paso atrás
La vida eterna
Un eterno volver a empezar

Nunca nos bañamos dos veces
En el mismo río.
Y mucho menos si no sabemos nadar
La corriente nos arrastra
No es que la vida sea demasiado corta
Es que vamos demasiado despacio
Para nadar contracorriente

Futuro perfecto
Pasado descompuesto
Pasado imperfecto
Futuro descompuesto
Presente
Un breve instante de eternidad

Canción Cuidado frágil

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/cuidado-fragil

En las cajas y embalajes
de una lavadora o un frigorífico
en los barcos, camiones, trenes
siempre hay un aviso bien visible
Cuidado, frágil. Tratar con cuidado
Como si aquello valiera más que un ser humano

Se protege una obra de arte
o un simple espejo
pero detrás de una mirada
¿quién sabe lo que se esconde?
Un alma resquebrajada
O un corazón maltrecho

Los niños lloran al irse a la cama
Cuando se caen, cuando algo les hace daño
Y algunos niños, como es natural
Lloran tan solo porque llega la oscuridad
Les enseñamos a los niños
Y sobre todo a los varones
A no llorar, a no dejar ver
Jamás sus emociones

¡Cuidado, frágil!
Bajo el aspecto más viril
Hay almas a flor de piel
Y corazones de cristal
¡Cuidado, frágil!
No contengáis las lágrimas
Romped la armadura si hace falta
Romped el cristal, dad la alarma

Nos enseñan desde que nacemos
Que mostrar nuestra tristeza
Es mostrar nuestra flaqueza
Y dejarnos indefensos
Si quieres paz, prepara la guerra
Desde hace miles de años
Nuestros ejércitos se empeñan
En preparar la siguiente
Y esa paz tan deseada
Nunca termina de llegar

¿Y si por una vez, en esta Tierra
Preparáramos la paz y no la guerra?
¿Y si dijéramos sencillamente
Yo también tengo miedo?
Y nos diéramos valor mutuamente
¿Sería acaso un error?

¡Cuidado, frágil!
Bajo el aspecto más viril
Hay almas a flor de piel
Y corazones de cristal
¡Cuidado, frágil!
No contengáis las lágrimas
Romped la armadura si hace falta
Romped el cristal, dad la alarma

Conservad el alma de un niño
No elijáis nunca las armas
Y si dejáis correr las lágrimas
Que sean lágrimas de alegría

¡Cuidado, frágil!
Deberíamos tatuárnoslo en el cuello
Sin que nos tomaran por locos
¡Cuidado, frágil!
Corazones sensibles, no os apartéis
Sois el futuro de la humanidad

¡Cuidado, frágil!
Fue porque el ser humano era frágil
Por lo que acabó dominando el mundo
Y ahora es nuestro propio mundo
El que se ha vuelto tan frágil
Nuestra fragilidad es nuestra fuerza
Nuestra fuerza es nuestra fragilidad

Canción Crash Zone

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/crash-zone-spanish-version

Crash Zone
Vinimos a este mundo
No era el paraíso perdido
Crash Zone
Pero tampoco era el infierno
No era el jardín del Edén
Ni las Tablas de la Ley
Era la ley de la jungla
Que gane el mejor
O el peor, da lo mismo
Ganó el mejor
El hombre se hizo rey
Y quemó toda la jungla
Ya solo queda la ley

Íbamos todos en el mismo barco
Ahora vamos todos en la misma nave
Espacial
La pólvora estaba mojada
El cohete se estrelló
Crash Zone. Un SOS
Una señal de socorro
¿El fin del mundo?
El fin de un mundo
Nos lo hemos buscado

La ley de la jungla
No es la ley del más fuerte
Es la ley del más listo
Jugamos a quien pierde, gana
Y al final contamos los muertos
Estaba el Viejo Mundo
Y luego el Nuevo Mundo
El Nuevo Mundo
Era donde no había nada
Antes de llegar los europeos
Del Nuevo Mundo, lo seguro
Es que no quedó casi nada
Después de colonizarlo
A los indios los matamos
Y si hubiera marcianos
También los mataríamos
Después de evangelizarlos
Claro está

La Nueva Frontera
Es el infierno
Pronto vamos a desembarcar

Crash Zone
Contamos nuestros muertos
Desde que empezó la Humanidad
Hay más muertos
Que vivos sobre la Tierra
Tienen la mayoría

Crash Zone. Un SOS
Una señal de socorro
¿El fin del mundo?
El fin de nuestro mundo
Nos lo hemos buscado

Crash Zone, hemos perdido el control
Crash Zone, vamos en picado
Crash Zone, nos vamos a estrellar
Crash Zone
En la cuna de la Humanidad

Canción Pompas de jabón

https://soundcloud.com/jeanpierremartinez_music/pompas-de-jabon

Mirad las pompas de jabón
Que van sin rumbo ni razón
La brisa las hace volar
Las risas las hacen bailar
Suben ligeras hacia el cielo
A pleno sol, como destellos
Frágiles y misteriosas
De mil colores, luminosas

Somos las pompas de jabón
Pompas que saben lo que son
Una brisa nos llevará
El viento se nos llevará
Unos instantes volaremos
Con mariposas bailaremos
Un soplo nos da la vida
Otro soplo nos la quita

Se hinchan, se hinchan sin razón
Y estallan sin explicación
Regresan al fin a la nada
Tras una vida prestada
Se pierden entre nubes altas
Sin dejar huella cuando pasan
Tan solo una gota ligera
Una lágrima casi risueña

Somos las pompas de jabón
Pompas que saben lo que son
Una brisa nos llevará
El viento se nos llevará
Unos instantes volaremos
Con mariposas bailaremos
Un soplo nos da la vida
Otro soplo nos la quita

Cuando crezcas, no te olvides
De las pompas que hoy hiciste
Cuando te duches a solas
Haz que vuelvan esas pompas
Deja que tus pompas de jabón
Vuelen más allá del balcón
Y con la brisa del verano
Besen el cielo tan lejano

Somos las pompas de jabón
Pompas que saben lo que son
Una brisa nos llevará
El viento se nos llevará
Unos instantes volaremos
Con mariposas bailaremos
Un soplo nos da la vida
Otro soplo nos la quita

El autor

Nacido en 1955 en Auvers-sur-Oise, Jean-Pierre Martinez sube primero a las tablas como baterista en varias bandas de rock, antes de convertirse en semiólogo publicitario. Luego fue guionista de televisión y volvió al escenario como dramaturgo. Escribió un centenar de guiones para la pequeña pantalla y más de cien comedias para el teatro, algunas de las cuales ya son clásicos (*Viernes 13* o *Strip Poker*). Actualmente es uno de los autores contemporáneos más interpretados en Francia y en los países francófonos. Por otra parte, varias de sus piezas, traducidas al español y al inglés, están regularmente en cartelera en Estados Unidos y América Latina.

Para los aficionados o los profesionales que buscan un texto para montar, Jean-Pierre Martinez ha optado por ofrecer sus piezas como descarga gratuita desde sus sitios web :

<https://jeanpierremartinez.net/>

<https://comediatheque.net/>

Sin embargo, los derechos de representación, que constituyen una remuneración justa por el trabajo del autor, son una obligación legal. Tanto si se trata de una compañía amateur como profesional, debe solicitar autorización para representar la obra y abonar los derechos correspondientes a la producción.

Jean-Pierre Martinez está representado por la Sociedad Francesa de Autores (SACD).

Para ponerse en contacto con Jean-Pierre Martinez y solicitar autorización para representar una de sus obras, utilice el [formulario de contacto disponible en sus sitios web](#).

Tras comenzar su trayectoria como baterista, Jean-Pierre Martinez ha regresado recientemente a la música, creando canciones originales inspiradas en sus poemas y sus obras de teatro.

Con Jean-Pierre Martinez Music, prolonga ese universo en forma de canciones originales: relatos breves, humorísticos o melancólicos, en los que la canción se convierte a veces en una pequeña escena teatral.

<https://jeanpierremartinezmusic.com/>

Comedias de Jean-Pierre Martinez traducidas en español

Comedias para 2

Cara o Cruz
Cuidado frágil
El Joker
El Último Cartucho
Ella y El
Encuentro en el andén
EuroStar
La Corda
La ventana de enfrente
Los Naufragos del Costa Mucho
Ni siquiera muerto
Nochevieja en la morgue
Preliminares
Zona de Turbulencias

Comedias para 3

13 y Martes
Crash Zone
Cuidado frágil
El Contrato
Ménage à 3
Plagio
Por debajo de la mesa
Un breve instante de eternidad
Un pequeño asesinato sin consecuencias
Un pequeño paso para una mujer...

Comedias para 4

Amores a Ciegas
Apenas un instante antes del fin del mundo
Cama y Desayuno
Patis y Castigo
Cuarentena
Cuatro Estrellas
Denominación de Origen no Controlada
Después de nosotros el diluvio
El contrato
El cuco
El olor del dinero
El yerno ideal
Foto de Familia
Gay friendly
¿Hay algún autor en la sala?
¿Hay algún critico en la sala?
Las Pirámides
Los Turistas
Regreso a la escena
Strip Póker
Un Ataúd para Dos
Un Matrimonio de cada dos
Una Noche infernal

Comedias para 5 o 6

Atasco en el Camino del Cementerio
Bien está lo que mal empieza
Patis y Castigo
El Rey de los Idiotas
El Sorteo del Presidente
Flagrante delirio
Nochebuena en la comisaría
Pronóstico Reservado
Sin flores ni coronas

Comedias para 7 o más

A corazón abierto
Bar Manolo
Batas blancas y humor negro
¡Bienvenidos a bordo!
Como una película de Navidad...
Crisis y Castigo
Dedicatoria especial
El infierno son los vecinos
El pueblo más cutre de España
El Sorteo del Presidente
Error de la funeraria a tu favor
Jaque Mate
La función no está cancelada
Los Flamencos
Había una vez un barco chiquitito
Milagro en el Convento de Santa María-Juana
Nicotina
Nochebuena en la comisaría
No siempre la música amansa a la fieras
Prehistorias grotescas

Comedias de sainetes (sketches)

A corazón abierto
A ratos
Albán y Eva
Asesinos de bromas
Aviso de paso
Breves del Tiempo Perdido
¡Demasiado es demasiado!
Ella y El, Monólogo Interactivo
Escenas callejeras
La Barra
Memorias de una maleta
Muertos de la Risa
¡Tranquilo!

Monólogos

Como un pez en el aire
Happy Dogs

Todas las obras de Jean-Pierre Martinez pueden descargarse gratuitamente desde sus sitios web:

<https://jeanpierremartinez.net/>

<https://comediatheque.net/>

*Este texto está protegido por las leyes relativas a los derechos de propiedad intelectual.
Toda falsificación es punible con condena de
hasta 300.000 euros y tres años de prisión.*

Aviñón – Junio de 2026

ISBN 978-2-38602-402-3

© La Comédiathèque
Obra descargable gratuitamente.